COMEDIA FAMOSA.

EL SECRETO ENTRE DOS AMIGOS.

DE DON AGUSTIN MORETO.

PERSONAS QUE HABLAN EN ELLA.

Cesar galan.	*Octavio. Criados.*	*Laura Dama.*
Federico galan.	*Guarin gracioso.*	*Flora criada.*
Duque de Ferrara.	*Porcia Dama.*	*Acompañamiento.*

JORNADA PRIMERA.

Salen Cesar arrebozado, y Guarin delante retirandose de él.

HOmbre, que quieres? que apuras
à un Catolico, tan sin
crupulos de valiente,
que à dos briznas de un pernil
[...]de sus coleras todas?
[...]es que me quieres pedir
capa, de espada, y capa
puedes servir aqui,
[...] soy hombre sin tramoyas.
[...]esemboza, sin seguir
[...] pasos, que te aseguro,
[...] no se que he visto en ti,
[...]e me debes un gran miedo,
[po]rque desde que nací,
[...]e à todo arrebozado
[...]aña inclinacion; di
[qu]ien eres, ù de que parte
[m]e vienes à perseguir?
[M]i nombre es, por si te importa,
[Gu]arin, de Fray Juan Guarin
[...]hozno por linea recta:
[ah]ora sirviendo aqui
[est]oy al Anima sola
[de] un amo, que competir
[pu]ede al esparrago, y Fenix,
[...]on lo solo, pues de mi
[n]o se fia, con ser yo
[m]as callado que un pasquin.

Es muy pariente del Duque,
Gentil-hombre, y tan gentil,
que es Narciso de si mismo,
un mismisimo rocin.
Poco ha que de aqui de Florencia
vino à Palacio à servir,
que es tan noble como pobre,
y pobre como Paulin.
Quierele el Duque, porque
corriendo un dia infeliz
un cavallo, le matára
à no estár Cesar allí,
que pudo el desenfrenado
curso al bruto resistir;
y advierte, que aqui me debes
el no pintarte el rocin.
Llamase Cesar, y puede
casi conmigo reñir,
con ser yo casi un leon;
dixe leon, pues mentí,
sin casi, que solamente,
casi liebre, y casi mi,
como otros en esperar,
tengo yo gusto en reir.
Para buscarle al terrero
aquesta noche salí,
tan boca de lobo, que
parece tinta en ollin.

Eſto ès tòdo lo que sé,
para el paſo en que eſtoy, ſi
guſtas, pues que tanto callas
que me pueda eſcabùllir,
harelo: que ſi me dices?
Hacele ſeñas con la cabeza, que ſe vaya.
O ſiempre te digan ſi
à pares todos los nones!
queda en paz, que para mi,
quando una calle ſe cierre,
ciento ſe vuelven à abrir,
para abrirme la cabeza.
Va retirandoſe, y haciendo reverencias ácia la otra puerta, y ſalen por ella Federico enmaſcarado, y tres criados, y velos, y proſiga en ſus miedos.
Fed. Aqueſte es el pueſto. *Ceſ.* Al fin,
Guarin no me conoció:
tanto me pude encubrir,
que como vine ſiguiendo
eſtos hombres, en quien ví
premiſas de algun engaño,
ſolo he querido advertir
ſu cautela; aqui podré retirarme.
Gua. Sin feſtin, *Retiraſe Ceſar.*
maſcaras, farao tenemos
de palos. 1. Muera. *Gua.* San Gil;
probar quiero à dar un brinco.
Vaſe Guarin por la puerta de enmedio.
Fed. Eſta noche ha de morir;
amigos, ya eſtoy reſuelto,
que amor, y ambicion, aſi
me diſculpan. 1. Tuyos ſomos.
2. Aventurarán por ti
todos ſu opinion, y vida.
3. Por aqui ſuele ſalir
de Palacio, que el terrero
ronda ſiempre. 2. Llegó el fin
de ſu vida. *Ceſ.* No he podido
oírlos; mas ſi nací
noble, y de ſu modo infiero,
el fin de alguna accion vil,
ſino eſtorvo ſu traícion,
dirán que la conſentí;
que aunque nadie lo vé, baſta
que un noble le culpe aſi.
Sale el Duque, y Octavio de no[che]
Duq. Vuelvete, Octavio. *Octa.* Señ[or]
tu rieſgo me da cuidado.
Duq. Siempre un noble, acompaña[do]
va de ſu miſmo valor;
no el ſer Duque de Ferrara
puede animar mis acciones,
que à los nobles corazones
ſu miſmo ſer los ampara;
pierde el temor. *Octa.* Mi lealtad
me hace contigo atrevido.
Duq. En mi amor entretenido
me alegra la ſoledad;
vete, pues, y à Ceſar dile;
ſi le halláres, que me eſpere
en Palacio. *Octa.* Amor proſpere
tus dichas; ſiempre ſerví
con mala eſtrella, pues veo,
que un mes Ceſar no ha ſervido,
y à todos es preferido. *vaſe.*
Duq. Tuyo es, Laura, eſte trofeo;
por ſi ſalieſe al terrero
vengo à eſcuchar ſus rigores.
Fed. Aqueſte es. *Todos.* Muera.
Acometen al Duque, y poneſe Ceſ[ar] à ſu lado.
Duq. Traydores,
yo ſoy quien ſoy. *Ceſ.* Y eſte a[cero]
un rayo que el Cielo embia.
Fed. Que poderoſo enemigo!
del Cielo es eſte caſtigo.
Duq. Siguelos. *Ceſ.* Ventura es mia.
Retira el Duque à los dos, y Ceſar Federico, y à otro criado, por dif[e]rentes puertas, y ſale à la ventana Porcia.
Por. Qué mal puede repoſar
quien tiene amor, y que bien
ſe puede conſolar, quien
puede ſu amor declarar!

Qué Estrella me obliga à amar
à un hombre que apenas ví?
mayo fue su fuerza en mi,
pues Cesar, que al rayo excede,
hoy qual Cesar decir puede,
amor, vine, ví, y vencí.
Mas aunque le amo, no puedo
declararme, que à mi hermano
el Duque temo, y en vano
treguas al amor concedo;
mas ya vencido este miedo,
le embié ahora à llamar,
por si con oirle hablar
doy alivio à mi cuidado:
de mi misma me he olvidado,
mas esto es saber amar.

Sale retirandose Federico de Cesar, con su media mascarilla puesta.

Ces. Bien corres. *Por.* Cielos, que es esto?
desde aqui los podré oír.
Fed. Mucho me dais en seguir,
Hidalgo. *Ces.* Yo estoy dispuesto
à saber quien sois. *Fed.* Bien presto
quizá os arrepentireis.

Riñen, y caesele la espada à Federico, y tomala Cesar.

Ces. Valor teneis, mas teneis
poca razon, pues asi
la suerte os falta. *Fed.* Hay de mi!
este es Cesar. Mal haceis
en blasonar, quando estoy
sin espada. *Ces.* Bien pudiera
volverosla, que en mi fuera
accion digna de quien soy;
mas con no darosla, os doy
mas descanso, que esta es
de las manos arma, y pues
vos huyendo no la usais,
no es menester que tengais
mas defensa que los pies:
descubrios, pues. *Fen.* Será error,
que en tan villano concierto, *ap.*
mejor estará encubierto,
pues no está muerto un traydor.
Ces. Ya del Duque mi señor
los demás huyendo van,
criados con él están,
que allí al rumor acudieron:
pienso que aunque los siguieron,
no los alcancen, que dan
plumas à los pies temores
de su traicion: descubrid
el rostro, y de mi advertid,
que os daré, aunque son errores
el no castigar traydores,
la vida en mi valor firme.
Fed. Si ha de ser por descubrirme,
no os lo quiero agradecer,
porque en llegandome à ver,
de verguenza he de morirme.
Ces. Conoceros asi espero.

Quitale la mascara de la cara.

Fed. Federico soy. *Ces.* Que dices?
Fed. Que soy quien con infelices
pruebas de cobarde azero,
traydor, atrevido, y fiero,
matar al Duque intenté.
Ces. Valgame el Cielo! *Fed.* Que fue
causa de ambicion en mi
un poder que aborrecí,
y un imposible que amé.
De su hermana despreciado,
y dél no favorecido,
por ser dichoso atrevido,
fuí cobarde desdichado.
Su primo soy, y su Estado
pudiera como él regir;
mas como da en preferir
estraños à mi valor,
aborrecido mi amor,
quiso matar, ò morir.
Y aunque estoy arrepentido,
tanto, que à ser en mi sér
posible, quisiera ser
un sér que no huviera sido:
que me mates, Cesar, pido,

que

que si la honra al vivir
debe un noble preferir,
antes en trance tan fiero,
morir para vivir quiero,
que vivir para morir.

Ces. En tan conocido error,
que tu misma lengua culpa,
será querer dar disculpa
hacer la culpa mayor.
Un hombre noble traydor?
Federico, tu nobleza
desmentida en tal baxeza?
mas de tu engaño he pensado,
que como el rostro has mudado,
tambien la naturaleza.
Si hombre honrado no se ha hallado
de dos caras, no te asombre,
que ò negar quiere su nombre,
ò el ser de hombre te ha faltado.
Y pues que Dios te ha criado
con un rostro, con mayores
perfecciones, y mejores,
quando tu te pones dos,
enmendar quieres de Dios
las obras con tus errores.
La vida del noble, es cierta
vela de esplendor vestida,
con fama, es vela encendida;
y sin fama, es vela muerta:
tu misma traicion despierta
hoy el ayre que apagó
tu vida, mas llegué yo,
vi la enmienda que te inflama,
hallé pavesa en tu llama,
soplela, y resucitó.
Y asi el error que previenes,
aunque con honor me obligo,
no he de darte mas castigo
que la verguenza que tienes.
Del Duque mi señor, vienes
à ser sangre, que estimar
debo siempre, y respetar;
al Duque toca el juzgarte,
à ti te toca enmendarte,
y à mi me toca el callar.

Por. O como sabe obligar
reprehendiendole al traydor!

Fed. En vano contra mi honor
tu piedad quieres mostrar,
pues no me mata el pesar,
muestrese tu rigor fuerte,
que siempre que llegue à verte
temeré si callarás,
y quiero de una vez mas,
que no de tantas la muerte.

Ces. Pues porque desengañado
estés de que he de callar,
hoy mi amistad te ha de dar
muestras de lo que te he amado.
Que un hombre al Duque ha ayudado
sabe el Duque, pero ignora
que hombre sea, y asi ahora
de aqui yo me tengo de ir,
y tu al Duque has de decir,
que esto al valor no desdora,
que tu le libraste, asi
vendrás à privar con él,
y el Duque menos cruel
à ser tu amigo por mi.
Esto has de hacer, pues por ti
me obligo al secreto yo,
si es que mi fee te obligó,
en esto lo has de mostrar,
que asi vienes à pagar
lo que mi amor te sirvió.

Fed. Cesar, no puedo entender
si me burlas, ò me ofendes.

Ces. Si es que escusarte pretendes,
tu me quieres ofender.

Por. Cielos, que esto llego à ver?
sueños son. *Fed.* Yo me contento
con tu secreto. *Ces.* Mi intento
es hacerte mas amigo
del Duque, con que te obligo
à mas arrepentimiento.

Fed. Como encubrirse podia esto,

si el Duque te vió?
Ces. Porque no me conoció,
que yo encubierto os seguia:
el Duque solo venía,
conocerme pudo en nada.
Con la noche mal formada
dió una voz, reñí, y callé,
que quando riño, no sé
hablar mas que con la espada.
Fed. Aunque es segunda baxeza
querer tu gloria usurpar,
tanto vengo yo à estimar
tu amistad, y tu nobleza,
que para mayor fineza
te he de obedecer aqui,
para que veas que asi
te empiezo à pagar mi fee,
pues por ti, Cesar, haré
lo que no hiciera por mi:
aunque me cueste la vida,
aqui al Duque he de aguardar.
Por. Y que yo lo he de callar?
mas esto es estár rendida.
Ces. Pues tu fee es agradecida,
triunfe de hoy mas mi valor;
gente viene. Fed. Mi temor
me acusa. Ces. Sin duda es
este el Duque. Fed. Hoy à tus pies
tienes leal à un traydor.
Ces. Asi, pues siempre à callar *ap.*
me dispuse, mas seguro
queda el Duque, pues procuro,
poniendo à este en mi lugar,
que con él venga à privar,
con que à su amistad le obligo:
à Dios, pues. Fed. Tu gusto sigo,
y aunque agradecer sabré,
si lo dices. Ces. Yo te haré,
aunque no quieras, mi amigo. *vase.*
Por. Caso estraño! Santos Cielos,
de aqueste hombre he de aprender
à callar, con ser muger,
y asi cesarán los zelos
que Federico podrá
tener, si esto al Duque digo,
y à Cesar en vez de amigo
por enemigo tendré.
Seguro está ya mi hermano,
pues Federico propone
la enmienda, que asi dispone
Cesar tener de su mano
amigos, que es forastero.
O si Flora le traxese
à Palacio, porque viese,
sin verme, que por èl muero!
Su secreto he de imitar,
pues ya le llegué à querer,
verá el mundo que hay muger,
que tambien sabe callar.
Quitase Porcia de la ventana.
Fed. Dudoso estoy, pero yo
qué puedo en esto perder?
pues quando llegue à querer
revelar lo que pasó,
Cesar, mi noble opinion
por mi mismo volverá,
y en mi defensa estará
la primera informacion.
Sale el Duque, Octavio, y criados.
Duq. Nadie los alcanzó.
Octa. Ninguno pudo,
que las sombras del escudo,
y que ligereza de el viento
prestaron à su facil movimiento.
Duq. La vida debo, Octavio, à aquel hombre.
Octa. Qie agravio à mi lealtad hiciste,
quando me despediste,
que el alma rezelava
el peligro que allí te amenazava?
Duq. Algo se parecía
à Cesar en el modo.
Octa. Es fantasía,
y amor que à Cesar en su fee previenes,
que si èl fuera, te hablára.
Duq. Razones tienes.

Octa. Deſde que tu, corriendo
aquel bruto veloz, que deſmintiendo
propia naturaleza,
bolava con agena ligereza,
ſiendo rayo violento,
nave en el agua, y aguila en el viento,
ſin dexar en ſus buelos ſuperiores
breves eſtampas en caducas flores;
y al querer mas brioſo
deſpeñarte, fue Ceſar venturoſo,
que allí te dió la vida,
ſiempre tu fee à ſu amor agradecida,
imaginas que él ſolo ſer pudiera.
Duq. Confieſo mi aficion, mas oye eſpera.
Fed. El Duque es; que me fie
aſi de un hombre? pero que confie
me dice ſu valor: llegar pretendo,
en tus manos, ò induſtria! me enco-
miendo;
yo llego. *Duq.* Quien va?
Llega Federico arrebozado, con la eſpada deſnuda.
Fed. Un hombre bien corrido,
de no alcanzar aquello que ha querido:
Matavan aqui à un hombre,
à ſu lado me puſe, y no os aſombre,
que quatro nos huyeron, de manera,
que aunque à los dos ſeguí, impoſſible fuera
alcanzarlos, ſi al viento
ardiente exalacion fuera mi aliento.
Con maſcaras vinieron,
y no ſe ſi burlarſe pretendieron;
y ſi fueron ladrones,
mi dicha embarazó ſus intenciones.
Duq. Detente al Duque: amigo,
yo ſoy al que libraſte, y ya me obligo
à premiarte; quien eres?
Fed. Yo ſoy, ſeñor. *Turbaſe.*
Duq. Que dudas? ſeas quien fueres.
Deſcubraſe.
Fed. Tu primo ſoy, que quiſo la ventura,
como mi amor procura
moſtrarte ſus finezas, que al tercero
la hicieſe acaſo, porque aſi mi azero,
empleado à tu lado,
por pariente, y criado
hicieſe lo que devo.
Mas como veo que contigo pruebo
tan mal, que ſiempre pienſas
que mis lealtades pueden ſer ofenſas,
ſervirte pretendía,
y encubrirme queria,
temiendote aun ahora riguroſo,
pues nunca fuí contigo venturoſo.
Gran valor he moſtrado, *ap.*
pues fingiendo aqui no me he turbado,
porque el que hurta, ò miente,
bien puede ſer traydor, mas es valiente.
Duq. Levanta, y à mis brazos
con eſtrechos abrazos
te llega, Federico, que no quiero,
ſi haſta ahora ſevero
contigo me he moſtrado,
ſer deſagradecido à tu cuidado:
deſde hoy manda à Ferrara;
tuyo ha de ſer mi Eſtado.
Octa. Cielo, ampara
à un hombre arrepentido.
Fed. Siempre he ſido
tu eſclavo, y ſerlo eſpero.
Octa. No ha de ſer Ceſar ſiempre venturoſo. *ap.*
Duq. A todos mi amiſtad hoy te prefiere.
Octa. Ceſar no prive, y prive quien quiſiere.
Fed. Que dudo, pues el Duque me ha creido,
aunque à Ceſar temiendo eſtoy rendido
ſi acaſo ſe deſcubre. *Duq.* Federico.
Fed. Señor.
Duq Deſde hoy mi amor publico,
buſquenſe los traydores; mas contigo
que no los temo, Federico, digo
Fed. Beſo tus pies, y pierde eſos temores,
que ſi yo te aſeguro, no hay traydores.
Van-

Vanse, y salen Flora tapada, y Cesar con ella.

Ces. A mi me esperais? *Flo.* A vos.
Ces. Y no os quereis descubrir?
Flo. No, que asi me haveis de oír,
y sino à Dios. *Ces.* No, por Dios,
que no pretendo enojaros.
Flo. Si como en todo secreto
sabeis, Cesar, ser discreto,
podré sin rezelo hablaros;
mas sino lo haveis de ser,
avisadme, y volveréme.
Ces. Muger que lo que vos teme,
mas tiene que el ser muger,
y asi la palabra os doy
de guardaros el secreto;
y à fee que en lo que os prometo,
hago lo mismo que soy.
Flo. Pues con esa condicion
podré daros un recado.
Ces. Quanto esta noche ha pasado
sueños, ò ilusiones son.
Flo. A una dama principal,
que no os puedo decir quien,
pareceis, Cesar, tan bien,
que sin vér que le está mal,
se ha determinado à hablaros
aquesta noche en secreto.
Mas en tal modo os prometo,
que no sé si ha de agradaros,
pues como enigma ha de ser
esta vista entre los dos,
que ella os ha de ver à vos,
y vos no la haveis de ver.
Pues de un lienzo, ò liga atados
los ojos haveis de ir,
sin que al entrar, ò al salir
veais, que tan recatados
los ojos quieren que sean,
que para llegarla à ver,
por meritos ha de ser
de los que por fee la crean.
Ces. Esta noche todo es *ap.*
enigmas, y aunque podía
rezelar que esta sería
traicion de algun interés
embidioso, no lo creo,
pues siempre vivo buscando
modos con que ir grangeando
amigos; y asi al deseo
de saber quien puede ser
esta muger, me he rendido;
fuera de que en mi han podido
poco el dudar, y el temer.

Desatase una liga de puntas, y atasela por los ojos.

Tomad, pues, aquesta liga,
vendadme, aunque sin amor,
que en vuestra fee mi valor
à esta fineza me obliga.
Vuestros rendidos despojos
soy ya, sed mi estrella vos,
que aunque ciego voy, por Dios,
que os he de llamar mis ojos.
Flo. Requebraisme? *Ces.* Lisongeo
vuestra piedad, no apreteis
tanto. *Flo.* No veis que vereis.
Ces. Qué he de ver? si ya no os veo,
como à paxaro. *Flo.* Chiton.
Ces. Con liga me haveis cazado.
Flo. No cantais? *Ces.* Es escusado.
Flo. Pues no ireis à la prision.
Ces. Y si callo? *Flo.* Havrá favor,
que quien canta enamorado,
ò burla de su cuydado,
ò no sabe que es amor.

Vale llevando de la mano.

Ces. Guiadme, pues. *Flo.* Mis deseos
se han cumplido. *Ces.* En qué?
Flo. En llevaros. *Ces.* Vamos.
Flo. Y si es à entregaros
acaso à los Filisteos?
Ces. No haréis q̃ aunque en vos contemplo
de Dalida la aficion,
sabré tambien ser Sanson
para derribar el Templo;

mas al fin, de vos me quiero
fiar. *Flo.* Que bravos estremos!
hombres, siempre que queremos,
vais asi al degolladero.
Vale llevando, y salen Porcia, y Laura.
Por. Mira, Laura, lo que debes
à mi hermano, pues le cuesta
todo el riesgo desta noche.
Lau. Bien escusarlo pudiera
el Duque, pues que conoce
mi rigor; y asi quisiera,
señora, que à vuestro hermano
rogárais me dé licencia,
para que tomando estado,
asegurarse pudieran
sus finezas, y sus riesgos,
pues sabe de mi nobleza,
que no siendo para esposa,
no soy para dama buena;
y asi vengo à suplicaros.
Por. Laura, no tengas verguenza,
pues sabes que soy tu amiga,
mas que tu dueño; quien llega
à merecer tu cuidado,
que aunque à mi hermano dé pena,
ayudaré tu eleccion.
Es Celio? es Octavio? *Lau.* Buela
mas alto mi pensamiento.
Por. Federico? *Lau.* No.
Por. Quien? *Lau.* Cesar.
Por. Quièn? *Lau.* Cesar.
Por. Cesar? asi, no es del Duque
criado? *Lau.* Y que ser pudiera.
Por. O que enamorada estás!
Lau. Pues hay hombre de mas prendas,
mas gallardo, mas galan,
mas discreto? *Por.* Tente, espera,
que tanto mas me has cansado,
quanto ser menos es fuerza,
que aunque à mi primo aborrezco
en tan alta competencia,
algo amante te juzgava,
pero no, Laura, tan necia.
Ay amor! yo estoy perdída, *ap.*
de que le alabe me pesa,
y estoy yo para alaballe.
Y acaso hasle dicho à Cesar
algo de tu amor? *Lau.* Corrida
estoy, si eso de mi piensas;
fuera de que él es en todo
tan recatado, que apenas
alza del suelo los ojos,
porque si quiera pudieran
los mios, lenguas del alma,
comunicarle sus penas.
Por. Mejor, Laura, están calladas.
Lau. Señora. *Por.* Vete, y de Cesar
te olvida, que aunque es mi sangre,
no quiero yo que merezca
tus favores, y mas quando
premiarte mi amor desea
con las mayores mercedes
que esperar tu lealtad pueda.
Lau. Aunque mas lo disimule *ap.*
Porcia, no quiere que quiera
à Cesar, porque à su hermano
el Duque quiera. *Por.* Mas cuerda
harás eleccion en quien
mi amor, tu amor agradezca:
piensalo muy bien, y à Dios.
Lau. El te guarde; mas quisiera::
Por. No mires à Cesar mas,
oyes, ni hables mas à Cesar.
Vase Laura, y sale Flora.
Flo. Valgate Dios, que cansada
ha estado Laura. *Por.* Hartas quexas
tengo della, mas que hay, Flora?
Flo. Que ha de haver, Cesar espera
ya en mi aposento. *Por.* Que dices?
Flo. Que del jardin por la puerta
le entré, como tu mandaste,
y que con su liga mesma
le até los ojos, y viene.
Por. Y yo he de hablarle? *Flo.* Ya es fuerza,
ò volverase. *Por.* Mejor
es que esta noche se vuelva,
que

que está rebuelto Palacio,
haciendose diligencias
en buscar unos traydores.
. Ahora con esa flema
ponde, quando pensé
e agradecida me dieras,
señora, el alma en albricias,
segun dixiste, que muerta
estabas por él? *Por.* Ay, Flora!
ay Flora mia! *Flo.* Que tiemblas,
si él no ha visto adonde viene,
y aqui con las luces muertas
le hablarás la voz fingiendo?
Si él no te ha visto, que pierdes
en que le oygas, y se vuelva
una vez aqui venido,
pues no te ha de ver? bien premias
el valor con que animoso
se dexó atar, cual cordero.
r. De su secreto experiencias
tengo algunas; despues, Flora,
te contaré mil quimeras
desta noche, que à callar,
por ser de Cesar me fuerzan.
o. Qué harémos, pues, deste hombre?
r. Ay amor, mucho me cuestas!
hora bien, venga por ti.
o. Por mi, mas que nunca venga.
r. Pues como tu me lo pides?
o. Pues como à ti no te pesa?
r. Y está atado todavia?
o. Si está à escuras, eso fuera
crueldad; aquesta es su liga,
volveréle à atar? *Por.* No, muestra:
Dale una vanda verde.
Esa liga, y esta vanda
le pondrás quando se vuelva:
la suya quiero guardar;
mata esas luces, y llega
al punto con Cesar. *Flo.* Yo voy.
Mata las bugias que havia en un bufetillo, y vase.
Por. Quien de mi creyera
atrevimiento tan grande?
mas esto es amar de veras,
que por eso quando pintan
al amor ciego, le muestran
niño, y Dios; porque el que ama,
como ciego se despeña,
como Dios vence imposibles,
y como niño se quexa.
Ces. Al fin, he de hablar à obscuras?
Entra Cesar atados los ojos, con la vanda verde, y Flora le trae de la mano.
Flo. Asi la dama que espera
lo manda, y es condicion,
que aqui haveis de hablar con ella
tan cortés como sois siempre.
Ces. Ya estoy à vuestra obediencia
tan rendido como ciego.
Sientase Porcia en una silla, y él en otra.
Por. Sentaos aqui. *Flo.* Cesar, esta
es mi dueña, y vuestra dama.
Ces. Mia, no se que lo sea,
que hasta ahora no la he visto;
y segun lo que rezela
que la vea, temo mucho que es.
Por. Decidlo. *Ces.* Mas discreta,
que hermosa, pues quiere hablar,
y no quiere que la vean.
Por. Al fin, fea me juzgais?
Ces. Si tengo de hablar de veras,
no hago de vos concepto
que de un Serafin no sea,
que estos no se dexan ver
por ser espiritus, y esta
excelencia juzgo en vos,
siendo vos por excelencia
de algun Serafin humano
la mas celestial belleza.
Flo. Lindamente lo enmendó.
Por. Yo, Cesar, solo quisiera
que me juzgárais, no hermosa,
tanto como amante vuestra.

Ceſ. Sol debeis de ſer ſin duda,
pues me abraſais de manera,
ſin ſer de Icaro mis alas,
que vueſtros rayos me ciegan:
permitid, pues, que los mire,
y los adore. *Por.* Eſtoy pueſta
con vos en tan alto grado,
que mi amor teme, y rezela
ſi me veis, que me baxeis
de ſer Sol, à ſer tinieblas.
Ceſ. Ya eſtoy por vos de amor ciego,
dadme luz para que os vea.
Por. Ha muy poco que cegaſteis.
Ceſ. Y aun por eſo es mayor pena,
que el ciego que nunca vió,
mas que el que vió ſe conſuela.
Por. Poco al corazon laſtiman
ojos que no ven. *Ceſ.* Pudiera
ſer verdad eſa razon,
no oyendo los que no os vieran;
mas pues ſin verte te adoro,
que eres deidad manifieſtan
tus milagros; y aſi en mi
quiſiera que hoy uno hicieras,
que es darle viſta à eſte ciego.
Por. Con la fee ſe alcanzan, Ceſar,
los milagros que pedís,
perſeverad con firmeza,
que quien cree como vos,
alcanzará quanto quiera:
y ahora decid verdad,
amais en Palacio? *Ceſ.* Apenas
puedo decir que conozco
ſus damas, que de Florencia
ha que vine pocos dias;
mas vos quien ſois? *Por.* Solo vueſtra,
y ahora por eſta noche
ſolo quiero que eſtas mueſtras
de una muger principal
agradezcais; mas confieſa,
que os quiere con tanto eſtremó,
que aventura por vos, Ceſar,
ſu honor, y reputacion,
con ſer de tan altas prendas,
que aun eſte recato juzga
poco para ſu nobleza.
Y aſi, pues callar ſabeis,
que aqueſto de vos ſe cuenta,
eſte ſecreto os encargo,
pues el deſcubrirlo, fuera
para perderme, y perderos;
y ſino, con iros queda
desbaratada eſta enigma,
pues del venir vos, la deuda
he pagado con hablaros
con los rieſgos que me cercan.
Ceſ. Sabeis en que hecho de ver
que es ya igual correſpondencia
la de mi amor? en que os creo
por fee, y os amo de veras.
Y aſi juro, y la palabra
os doy, que ſiempre en mi ſea
tan callado eſte ſecreto,
quando ſaber yo merezca
quien es la dama que adoro,
que à nadie lo diga, pena
de que ſi lo quebrantáre,
jamás vueſtros ojos vea.
Por. Por ahora, aqueſto baſte;
vete, y à ſolas lo pienſa
mas de eſpacio, que deſpues
no quiero que te arrepientas.
Ceſ. Y quando lo haya penſado,
à quien daré la reſpueſta?
Por. Ceſar, eſo à mi me toca,
que en mas cuidado eſtoy pueſta
que tu imaginas: ay Flora!
no me ha conocido Ceſar.
Flo. Bien lo has fingido. *Ceſ.* Las manós
ſi quiera por favor dexa
que te beſe. *Tienela de la mano.*
Flo. Nunca ví amante que ſer pudiera
à obſcuras tan recatado.
Por. El alma, Ceſar, me llevas.
Ceſ. En eſta nieve me abraſo.
Flo. Si con tanta fuerza beſas,

deſ-

deſcubriráſe el ſecreto.
Sale Laura. Qué oſcuridad es aqueſta,
Flora? *Flo.* Laura entró, ſeñora.
Por. Como? *Flo.* Sin duda la puerta
dexé con la turbacion
abierta. *Lau.* Flora? *Por.* Aqui llega
mi ſecreto à deſcubrirſe;
retirate aqui. *Flo.* Eſtoy muerta!
Retiranſe las dos à un lado, y Laura baxa dando ázia Ceſar.
Por. Quizá viendo que callamos
ſe volverá aqueſta necia.
Lau. Nadie reſponde? que es eſto?
ſin luz, y la puerta abierta?
quando vuelvo à ver ſi à Porcia
pueden obligar mis quexas,
que podrá ſer, ſi al jardin
ha baxado, que ſe acueſta
ſiempre tarde; ay Ceſar mio!
y quien hablarte pudiera.
Lo dice junto à Ceſar, en la miſma ſilla de Porcia.
Ceſ. Pues te eſcucho, muy bien puedes.
Lau. Valgame el Cielo! *Por.* Ya es fuerza,
ò morir, ò remediarlo;
lleva à Ceſar, Flora. *Flo.* Ceſar,
venid ſin hablar, que importa.
Ceſ. Razon es que os obedezca;
mudo, y ciego, mas de que
mi dueño ſe eſpantó?
Llega Flora por el otro lado, y habla con Ceſar, y llevaſele, y ſientaſe Porcia en ſu lugar.
Flo. A fuera oyó ruido, y temió,
y aſi que os lleve me ordena. *vanſe.*
Lau. Azia aqui eſcuché la voz,
y aunque medroſa me ſuelta,
quiero ſaber quien me habló.
Por. No proſeguis, Laura bella,
que ſi vos me amais, por vos,
rieſgos mi amor atropella,
pues me atreví aſi à venir
à hablaros, y como abierta
la puerta hallé deſte quarto,
penſando que el vueſtro fuera,
me entré en él, tan dichoſo,
que eſcucho vueſtras finezas;
habladme pues, Ceſar ſoy.
Lau. Que fuerza de encanto es eſta!
turbada apenas eſcucho,
ni entiendo. *Por.* Vueſtra belleza
me dé una mano. *Lau.* Hombre, tente,
que no llega à tantas veras
mi amor. *Por.* Oye.
Toma lo mano à Laura.
Lau. Daré voces.
Por. De qué has de dar voces, necia?
Ola, ſacad unas luces.
Saca luces otra criada.
Lau. Que es eſto, Cielos? *Por.* Quimeras
de tu amor, Laura, y lacuras,
que ~~ſuavizando en~~ tu idea,
tanto en Ceſar imaginas,
que todo lo juzgas Ceſar:
ya le havrá Flora llevado. *ap.*
Lau. Mira. *Por.* Bien fingí; aqui atenta
te eſcuché, que divertía
à ſolas ciertas triſtezas,
que la obſcuridad à un triſte,
es conſuelo entre ſus penas.
Vite tan enamorada,
que quiſe ver donde llega
tu paſion, y aſi à tu amor
le dió mi engaño reſpueſta.
Lau. Señora. *Por.* Vete, y de hoy mas,
olvida eſa aficion necia,
que te tiene tan perdida,
que ya el remediarlo es fuerza.
Lau. Yo lo haré, amor me engañó.
Por. Recogerme quiero; ay Ceſar!
toma eſa luz: pero como
me ha de alumbrar una ciega?
Toma la bugía, y vala alumbrando, y vanſe, y ſalen Ceſar, y Flora guiandole.
Flo. Mucho, Ceſar, le coſtais.

Ceſ. Bien me aventuro por ella,
pues aun aqui no me atrevo
à ſer ciego amor ſin venda;
llegamos? *Flo.* Si; gente viene,
huír quiero. *Ceſ.* Porque me niegas
tu mano?

Dexale, y vaſe, y ſale Guarin con linterna.

Gua. Quien ſino yo
aqueſta lealtad tuviera,
pues teniendo tanto miedo
vuelve à buſcar mi firmeza
à mi amo? mas que es eſto?
un hombre à gallina ciega
eſtá jugando en la calle.

Ceſ. Señora, dadme licencia
de que me quite eſta liga,
ù guiadme. *Gua.* Por Dios, buena
burla le han hecho à mi amo;
él es, ſeguiré ſu tema,
que aſi me podré vengar,
que alguna bellaca dieſtra
le ató aſi: torcí un chapin.

Finge la voz de muger, y dale la mano.

Ceſ. Dadme la mano. *Gua.* Y la pierna.
Ceſ. Bien os burlais. *Gua.* Eſte es charco,
ſaltar podreis en galeras;
mojaſteiſos?

Salta Ceſar.

Ceſ. No. *Gua.* Yo ſi,
que ſalté como donzella,
que es el ſalto peligroſo.
Ceſ. Eſtamos cerca? *Gua.* Y muy cerca.
Ceſ. Que me da pena eſta liga.
Gua. Pues à mi no me da pena;
hoy me vengára, por Dios,
ſi de laſtima no fuera. *ap.*
Ceſ. Ay bien mio imaginado!
Gua. Oſte, puto.
Ceſ. Vamos.
Gua. Venga;
vive Dios que he de llevarle,
ſi eſtá abierta, à una taberna.

JORNADA SEGUNDA.

Sale Ceſar.

Ceſ. Confuſo en necios diſcurſos
me ha tenido eſta muger;
ſu criada huyó al verme
anoche, quando encontré
à Guarin, à quien mi induſtria
le pudo dar à entender,
aunque me engañó al principio,
que por burlarme con él,
conociendole, los ojos
con la liga me vendé,
por ver ſi ſu amor conmigo
era piadoſo, ò cruel.

Saca una liga verde.

Salid acá ahora vos
vanda, prenda hermoſa, y fiel
de un engaño que no entiendo;
quien ſerá aqueſta muger?
Buen olor, y buena ropa,
y un diſcreto proceder
me enamoraron; ay vanda!
cuya ſois? no reſpondeis?
mas guardareos, aunque muda,

Poneſe la liga azul al cuello.

y la mia me pondré
al cuello, pues ſiendo gala,
ſeña tambien podrá ſer
por donde eſta dama enigma,
quizá me venga à entender,
que la ſuya no me pongo,
por ſi conocida es.

Sale Porcia con la otra liga que le quitaron à Ceſar, negra, con puntas de oro, al cuello.

Por. Aqui eſtá Ceſar; haveis viſto
al Duque?
Ceſ. Yo quería;
Cielos, no es la liga mia
la que traye pueſta?

viendo Cesar à Porcia con su liga, vuelve ácia el vestuario, y quitase la suya, y hace que la esconde turbado.

Por. Qué haces?
Ces. Del cuello aqui me quitava,
con tu licencia esta liga.
Por. Pues porque? tanto os fatiga?
Ces. Es, que bien puesta no estava:
Vueseñoría no está
bien dispuesta, hase sangrado?
Por. Sosiega; que te ha turbado?
Ces. Del alboroto será
de vuestra sangria. *Por.* Si,
sangrada estoy. *Ces.* Dios os guarde,
no se que desde ayer tarde
me tengo; mas, Cesar, di,
como estando en mi presencia
esa liga te quitaste?
no advirtieras. *Ces.* Ahí tornaste?
mas me advierte esa advertencia.
Por. Pues fue buena cortesia,
ni profesion de galan,
acudir à un tafetan,
mas que à lo que yo decia?
Ces. Yo galan? *Por.* Pues no?
Ces. Confieso
que anduve errado. *Por.* En que
Cesar, siendo vos cortés.
Ces. Señora. *Por.* Y discreto.
Ces. Beso vuestros pies.
Por. Y que merece
lo que en vos no es bizarría.
Ces. Este hablar, y liga mia, *ap.*
à que à la mia parece;
vive Dios, que aunque me tome,
licencia à decir me obliga,
ò que amor hurtó mi liga,
ò Porcia brasas no come.
Por. Donde, Cesar, estuvisteis,
à noche? *Ces.* Jugué, y gané.
Por. Asi, Cesar, y porque
en el punto que me visteis
que confusa me tenía,
la vanda ós quitasteis?
Ces. Cielos,
son amores, ò desvelos?
Por. Decidme por vida mia
la verdad. *Ces.* A juramento,
de tal calidad, si haré,
aunque enojaros podré,
como con la liga. *Por.* Intento
perdonaros el pasado,
como este no sea mas.
Ces. Pues que licencia me das,
diré un suceso estremado,
que anoche me sucedió.
Que pues la dama, y la casa *ap.*
ignoro de quien me abrasa,
no ofendo al secreto yo,
contando asi en general
un cuento, y podría ser,
que de quien es la muger
me dé esta liga señal;
que traerla Porcia asi,
y mandarme que lo diga,
ò à ella le han dado mi liga,
ò ella sabe el cuento. *Por.* Dí.
Ces. Despues anoche de jugar, llegando
à mi casa, de un manto encubierta
una muger hallé, que preguntando
por mi, su amor con mi valor concierta.
Pues vendados los ojos, y guiando
ella mis pasos, me promete cierta
empresa de una dama que me ama,
mas que he de hablar, y no he de ver la dama.
La mia asida de su mano hermosa,
que asi amor la juzgó, blanda, y suave,
con muda voz, con aficion dudosa,
torpes los pies, el movimiento grave,
la sigo, quando escucho que medrosa,
esta es la casa, dice, y con la llave
tanto al abrir la puerta se turbava,
que quanto mas la abría, mas cerrava.

Re-

Repoſava la noche en ſu profundo
ſilencio, quando ciego fuí llevado
à un obſcuro apoſento, donde infundo
valor à mi valor; y deſatado
ya de la liga, miro un caos ſegundo,
de tantas confuſiones rodeado,
que ſin liga no viendo, rezelava,
que aun con la liga todavia eſtaba.
De allí à obſcuras me ſaca, y mas
gozoſo
me lleva donde oyga, y donde hable,
ſin verla à una deidad, cuyo amoroſo
ſuave razonar, diſcreto, afable,
me enamoró, pues vide que ſu hermoſo
roſtro, ſin verle, que en ſu voz amable,
que la via juzgué quando la oía,
y aſi me enamoré de lo que via.
Fenix del agua, en flores renaciendo,
hermoſa fuente en buelos ſe deſata,
por nuves de eſmeralda diſcurriendo,
con pico de criſtal, y alas de plata,
ya altiva paſeando, ya huyendo,
ſe eſtrecha arroyo, y rio ſe dilata,
brindando à ſu murmureo aves ſuaves,
que el murmurar combida haſta las
aves.
Sediento caminante fatigado,
que à los principios de la dulce fuente
eſcucha el claro acento regalado,
con que articula ſu veloz corriente,
mientras que no la halla enamorado,
con oírla olvidó la ſed que ſiente;
aſi yo, que de ver ſediento eſtava,
con oírla, ſin verla deſcanſava.
Tan honeſta, y diſcreta ſignifica
ſu amor, à que me mueſtro agra-
decido,
que ſi el atrevimiento le replíca,
queda de ſu reſpeto tan vencido,
que à ſu deidad mi fee ſe ſacrifica;
pues haſta el penſamiento que atrevido
à ſu mano ſe atreve, de amor ciego,
elado ſe quedó con ſer de fuego.
En extaſis de amor dulce gozava
deſta ſuerte ſu platica amoroſa,
padecía la viſta, y deleytava
al oído ſu voz, quando medroſa
me deſpide, y ſin ver quien me llevava
me hallé donde en mi duda temeroſa
ſin la liga, ſin dama, ſin criada,
adoro eſta beldad imeginada.
Por. Eſtraño cuento! que eſtais,
Ceſar, tan enamorado,
que advertido, y con cuidado,
dama, ni caſa nombrais?
Ceſ. No lo ſe, y era impoſible
à ſaberlo, decir mas.
Por. Qué liga os dieron? *Ceſ.* Jamás
diré otra coſa. *Por.* Es poſible?
Ceſ. Deſde entonces ſe me eſconde
à mi otra liga. *Por.* A vos? *Ceſ.* Si.
Por. Donde? *Ceſ.* Sé que la perdí,
y quando, pero no donde.
Por. Pues en qué parte eſtuviſteis?
Ceſ. Adonde tan ciego fuí,
que ſolo ví que no ví,
Por. Qué ninguna coſa viſteis?
Ceſ. No, que à no eſtár allí ciego,
viera lo que vide ahora.
Por. Qué fue?
Ceſ. Qué importó, ſeñora,
quitarme la liga luego? *Por.* Qué?
Ceſ. Que os vide entrar.
Por. Pues que viſteis vos en mi?
Ceſ. No la liga que perdí,
que no la merezco hallar;
pero del mundo el error
de ſuerte eſtá, que pudiera,
el que vueſtra vanda viera,
que es de la miſma color,
De aqueſta tener quizá
alguna ſoſpecha necia,
que un murmurador ſe precia
de hablar de impoſibles ya.
Y aſi os ví apenas venir,
quando me quité la liga,
por-

porque aunque muda, no diga
lo que yo no he de decir,
pues publíca un maldiciente
lo que nunca vió, ni oyó;
de ſuerte, que aun lo creyó
aquel que ſabe que miente.
Y en decir eſto, no digo,
que eſa ſer mia merece,
ſino que ſe le parece
à la que traigo conmigo.
Perdonad mi atrevimiento,
ſi acaſo os he diſguſtado,
pues vos me lo haveis mandado.
r. Ya voy muy bien en el cuento;
mas cerca de una promeſa,
que de ſer ſecreto diſteis,
quando eſa liga perdiſteis,
que haveis penſado?
Antes que à eſa
pregunta reſponda, quiero
otra pregunta hacer yo.
r. Decidla, pues. *Ceſ.* Quien ſe vió
en tal confuſion! *Por.* Ya eſpero.
ſ. Pregunto, como ſabeis
que yo eſa palabra dí?
Señalale la liga que traye Porcia.
Por eſta. *Ceſ.* Es mi liga?
r. Si. *Ceſ.* Que decís?
Lo que vos veis. *Ceſ.* La mia?
La vueſtra. *Ceſ.* Y vos la traeis?
Yo, pues. *Ceſ.* Y ciego;
ſabeis con quien hablé?
r. Y luego
ſé que os amaſteis los dos.
ſ. Y que eſe bien merecí?
r. Y que tal bien merecisteis.
ſ. Y que mi liga os puſiſteis?
r. Digo mil veces que ſi.
ſ. Luego deſa ſuerte, vos ſois, ſeñora,
la que anoche premiaſteis mi fee
dichoſa? *Por.* Tened, tened,
Ceſar, que aunque digo yo,
que eſta vanda que hoy en mi
mirais, es la vueſtra. *Ceſ.* Si,
ſeñora. *Por.* No ſoy yo la dama.
Ceſ. No? *Por.* Con quien anoche eſtuviſteis?
ella me contó ſu amor,
es mi amiga, y por favor,
eſa vanda que perdiſteis,
quiſe ponerme por ella,
por burlaros; pero en vos
es tan altivo amor Dios,
que impoſibles atropella,
y aſi humillad de hoy mas tan altos buelos,
que havrá quien os caſtigue aun los deſeos. *Ceſ.* Tened, tened,
ſeñora, que ſi enojaros
pudo mi lengua atrevida,
por veros entretenida,
burlado quiſe burlaros;
perdonad, pues. *Por.* Muerta eſtoy!
Ceſ. Que de no ſer os prometo
otra vez. *Por.* Sed muy ſecreto,
Ceſar, que muy vueſtra ſoy,
tanto que por vos pretendo
ſiempre callar, y querer;
aſi me doy à entender. *ap.*
Ceſ. Vive Dios, que no la entiendo.
Por. Y os volverán à aviſar,
por donde, y quando hablareis.
Ceſ. Pues quien es, no me direis
la dama à quien debo amar?
y à quien vueſtro amor prefiere,
pues por ella hoy à los dos
favoreceis? *Por.* Yo ſoy.
Ceſ. Vos? *Por.* Si,
la que os burlé, y la que os quiere.
Ceſ. Qué es eſto amor? para qué
ſon disfrazes, y invenciones,
ſi fue à Porcia à quien hablé?
que ponerſe mis favores,
y diſimularlo tanto,
y al ver las mueſtras mayores
de amor en vanda, y palabras,
negarlo, mas confuſiones

me

me da: confieſa que es ella,
y luego que es burla; montes
de dificultades ſon,
que amor en mis ombros pone.

Salen el Duque, Octavio, y Federico.

Duq. Qué diligencias ſe han hecho?
Octa. Muchas, mas ni los rigores,
ni las promeſas publícan
la verdad. *Duq.* Qué preſunciones,
ni indicios ſi quiera haya
de quien fueron los traydores
que me acometieron? *Octa.* Son
tan impoſibles, que ponen
dudas, ſino es que los Cielos
lo aclaren. *Fed.* En mis errores,
todos ſon de yelo; Cielos,
que ſi auſentarme propone
mi error, publíco delitos
como eſtando aqui temores. *ap.*
Duq. Ceſar, como no me has viſto?
Ceſ. Corrido, ſeñor, que anoche
à tu lado no me hallé,
me retiré à tus favores,
aunque adonde Federico,
y Octavio eſtaban, blaſones
de la nobleza, no hicieron
falta mis deſeos nobles.
Duq. Mucho devo à Federico.
Fed. Deudas mi amor reconoce.

Sale guarin.

Gua. En tu buſca, ſeñor, vengo.
Ceſ. Qué quieres? *Aparte los dos.*
Gua. Que me dés orden
de como te he de ſervir,
pues de dia, ni de noche
sé donde eſtás, donde vives,
donde cenas, donde comes.
Ceſ. A eſo à Palacio vienes?
vive Dios. *Gua.* No te alborotes,
que baſta que por tu honra
la burla aqui no pregone
de anoche. *Ceſ.* Si aqueſo hicieras,
te matára. *Gua.* De hambre, ò golpe?
ſuſtentome yo del ayre?
no he de ſaber quien raciones
me ha de dar? ſoy yo ſirviente
camaleon? *Algo rec*
Duq. Quien da voces,
Ceſar? *Gua.* Aqui ſon conmigo,
que no es nadie, porque ſobre
ciertas quentecillas nueſtras,
ſin decir oſte, ni moſte,
en empeño de ſu amor,
Ceſar quiſo à puras voces,
venciendome en corteſia,
apurar obligaciones.
Duq. No ſois de Ceſar criado?
Gua. Si, Señor, con mil perdones;
y criado ſoy de Dios. *Ceſ.* A neci
Gua. A mas necio.
Duq. Oye, *Aparte con él.*
Ceſar, à ſu quarto allí
paſa Laura, pues conoces
mi amor, dile las finezas,
las deudas, y obligaciones
de mi fee, pues de ti fio
mi vida entre mis favores.
Ceſ. Obedecerte ſabré.

Aparte con Guarin.

No hables palabra. *vaſe.*
Gua. De bronce
ſeré, ſi puedo conmigo.
Duq. Como te llamas?
Fed. Temores *ap.*
me da ſolo ver al Duque.
Gua. Guarin es al fin mi nombre,
no quitando lo preſente.
Duq. Y de donde eres? *Gua.* De adonde
quiſo parirme mi madre,
pero bien nacido. *Duq.* Noble?
Gua. Tanto, que ſiempre à mi padre
le acompañavan cien hombres,
y mas. *Duq.* Todos ſus criados?
Gua. No, ſeñor, ſus acreedores,
de quien ſiempre iba cercado,
qual ſe ve de gente, y voces

un

un panadero à cavallo
en tiempo de hambre à las doze.
Fed. Donayre tiene. *Duq.* Y à Cesar
de Florencia, que responden?
Gua. No sè, señor. *Duq.* Juega, riñe,
pasea, ò ronda de noche?
Gua. No sè, señor. *Duq.* Al amor
rinde amorosas pasiones?
Gua. No sè, señor. *Duq.* Si le sirves,
como es posible que ignores
estas cosas? *Gua.* Porque es,
aunque mas Cesar se enoje,
tan insensustricto en todo,
que no puede ningun hombre
sacar dél una palabra,
ni un dinero. *Duq.* Qué, está pobre?
Gua. Si, señor. *Duq.* Tiene deudas?
Gua. Si, señor. *Duq.* No socorre?
Gua. Si, señor. *Duq.* Como aquesto
sabeis? y en dudas mayores,
lo que os pregunté primero
no sabeis? *Gua.* Porque soy hombre,
que sè solamente aquello
que me importa, y como corren
por el amo, y el criado
las mismas obligaciones,
sè las deudas de mi amo,
pero no sè los favores,
que solo me toca à mi
saber si come, ò no come.
Que aunque le da V. Excelencia,
con privanzas superiores,
tanta renta, él es en todo
tan Alexandro sin orden,
que la gasta antes con antes,
para quedarse sin postres,
y asi no come estos dias. *Duq.* Porque?
Gua. Porque à lo de Bormes
ha dado en tener dieta
à medio dia. *Duq.* De noche
cenará bien. *Gua.* Antes dice,
que las cenas, y los Soles
le hacen mal, y asi no cena.
Duq. Luego, ni cena, ni come?
Gua. Luego, ni come, ni cena.
V. Excelencia con primores
tan sutiles me argumenta,
que es fuerza, aunque me perdone,
conceder la consequencia.
Duq. Yo tendré, pues es tan pobre,
de hoy mas cuidado con Cesar,
pues merece mis favores:
y vos, porque le servís,
tomad. *Dale un bolsico con dineros.*
Gua. Tu vida se logre,
dando al Fenix quinze, y falta,
por siglos tan superiores,
que te matusalenizen
nietos de tus nietos nobles.
Octa. Bien lisongea. *Duq.* En vos, primo,
hoy mi privanza se pone;
vamos, haréis las consultas,
que quiero que en vos las honre
vuestra eleccion. *Fed.* Soy tu esclavo:
Cesar, mientras mas honores *ap.*
por ti me dan, mas rezelos
tengo, de que pues no hay hombre
que sepa callar, tu al Duque
le has de decir mis traíciones;
y asi, mientras tu vivieres,
muero entre tantos favores.
Vanse, y sale Laura, y Cesar.
Ces. Esto el Duque me mandó.
Lau. Pues el Duque me perdone,
que sus favores no estimo,
y adoro vuestros rigores.
Y pues mi amor os he dicho,
corresponded como noble,
agradecido à mi fee.
Ces. Confieso que esos favores
pudieran desvanecerme,
si el respèto que dispone
en mi la lealtad, no fueran
mayores obligaciones.
Lau. Nunca un noble se acobarda
por competencias mayores,

y mas tan favorecido.
Cef. Son esferas los señores,
cuyo soberano imperio
solo su igual reconoce.
Lau. Y si mi fee te igualára?
Cef. No puede ser, porque entonces
me humillára mi lealtad.
Lau. Amor impofibles rompe:
No, Cesar, por mas que digas,
mas me rindes. *Cef.* Pues perdone
vuestra tema, ò aficion,
que no he de oír mas razones.
Lau. Mirad bien, Cesar. *Detienele.*
Cef. No puedo.
Lau. Pues, Cesar, oídme: Noble
nací, inclineme à vos, Cesar,
dixeos mi amor; si responde
mal el vuestro, persuadios,
que mi venganza os propone
la muerte, pues diré al Duque,
que vos con necios amores
me pretendeis, y servís.
Cef. Oye, Laura.
Salen Porcia, y Flora, y detienense à la puerta del vestuario.
Por. Flora, oye,
que Cesar està con Laura.
Lau. Sueltame,
falso. *Por.* Ay mayores
zelos, Flora, ni mas claros?
Cef. Mira, que el alma se corre
de ver en ti tal crueldad.
Por. Pidiendole està favores.
Lau. Tu verás lo que un desprecio
te cuesta. *Cef.* A tus pies se pone
mi vida. *De rodillas.*
Por. Flora, él ruega,
y de rodillas; ay hombres!
Flo. Es amante muy devoto.
Por. Qué hoy que mi amor te propone
lo que al mismo amor espanta,
con tan grandes sinrazones
me olvides, y me desprecies?
Lau. No he de oírte. *Cef.* No te enojes,
ni al Duque le diga: mira
que es rigor. *Lau.* Dexame. *vase.*
Cef. Oye. *Por.* Flora, fuese Laura?
Flo. Si. *Por.* Pues, villano?
Cef. Qué es aquesto?
Por. Tu, darme zelos tan presto
Cef. Otra vez vuelves asi
à burlarme? *Por.* Tu, à quien di
claras señales de amor,
à Laura pides favor?
Cef. Señora, no echas de ver
que soy noble, y que es hacer
de mi mucha burla? error
fue el pasado, en que atrevido
pudo engañarme el deseo.
Por. Que no es burla. *Cef.* Que no creo
tus enojos. *Por.* Que yo he sido
la que te amé. *Cef.* Que es fingido
quanto me dices. *Por.* Di, Flora,
si es verdad. *Flo.* Porcia te adora.
Por. Yo te hablè. *Cef.* No puede ser.
Por. Ay tal hombre! *Cef.* Ay tal muger!
Por. No me crees? *Cef.* No, señora.
Por. Ojalá verdad no fuera.
Cef. Ojalá fuera verdad.
Por. Zelos tan presto, es crueldad.
Cef. Si en ti creerlos pudiera,
yo por piedad los tuviera,
pues fuera de amor señal.
Por. Qué no te duele mi mal?
Cef. No, que temo que es engaño.
Por. Pues escucha el desengaño
de una muger principal.
Yo te amè, Cesar; yo fui
quien en secreto te habló;
yo quien por ti despreció
todo el sèr que vive en mi;
yo:: *Cef.* No desprecies asi
esas perlas de tus ojos,
del Alva hermosos despojos,
que ellas verdad dicen que es.
Por. Creeslo ya? *Cef.* Si. *Por.* Oye, pues,
que

que aqui empiezan mis enojos:
traydor. *Cef.* Mira. *Por.* No procures
dar difculpa à lo que he vifto.
Cef. Que mal el gufto refifto;
que tu fuifte? *Por.* No afegures
mis zelos, que aunque aventures
la vida con juramentos,
bien de mis locos intentos
conocías que te amava,
que aunque amor difimulava,
penetra amor penfamientos.
A Laura aqui le pedías
favores, y mi rigor,
ò mis zelos, ò mi amor
vieron tus necias porfias.
Cef. Advierte. *Por.* Engañar querias
mi amor? *Cef.* Efe es defvarío:
rendido eftá mi alvedrío,
tu efclavo foy. *Por.* Efo no,
que de Laura fé bien yo,
que no dirá que eres mio.
Ya eftá burlada mi fee,
aqui el fecreto acabó,
no quiero que calles, no,
que antes yo publicaré,
que te quife, que te amé,
para que culpen en mi
haverte amado, que afi,
pues no te puedo olvidar,
à mi me he de caftigar,
para vengarme de ti;
efto es amor. *Cef.* Ha mi bien!
Por. Digo mal, que no es amor,
efto es rigor. *Cef.* Qué rigor!
Por. Digo bien. *Cef.* No dices bien.
Por. Es rabia, es furia, es defden,
de quien agraviado has.
Cef. Porqué, mi bien, voces das,
fi es ficcion, tema, y locura?
Por. Es prudencia, es fee, es cordura,
es verdad; y afi de hoy mas,
amor no me engañarás,
aunque me prometas mas.
Cef. Darele à tu defengaño,
pues hoy me ha dado la vida,
mi libertad tan rendida,
que adores fu mifmo daño:
que à Laura quiero, es engaño,
Laura no me amó jamás,
fin caufa zelofa eftás
de Laura, à Laura reftaura
fu honor. *Por.* Nombra bien à Laura,
que afi no la olvidarás;
Cefar, no me engañarás,
aunque me prometas mas. *vanfe.*

Sale Guarin de noche.

Gua. Hoy el Duque me mandó
ir efta noche con él
à rondar; trance cruel!
pero corro muy bien yo.
Anda el Duque cuidadofo
por encontrar los traydores
de los pafados rigores,
quando yo, bien temerofo
de Dios, y las gentes, ví
fus mafcaras; mas ya es hora:
noche, no me feas traydora,
y de perla, y de rubí,
por noturna maravilla
tu carro fabricaré;
y fi es poco, te daré
un chirrion de la Villa.

Sale Cefar de noche.

Cef. Solo eftá el terrero, Flora
me dixo, que ella haría
que Porcia me hable, que fia
fus fecretos della ahora:
que apenas tuve favores,
quando los ví zelos, Cielos;
mas ay Cielos! que los zelos
fon penfion de los amores.

Sale Flora à la ventana.

Mas al balcon ha falido
gente; quien va? *Flo.* Quien es?
Cef. Yo. *Flo.* Es Cefar?
Cef. Si; amor venció.

Es

Es Flora? *Flo.* Y quien ha podido
hacer que Porcia esté un poco
menos cruel. *Ces.* Y vendrá?
Flo. Si, aunque de ti me da
grandes quexas. *Ces.* Estoy loco,
entre zelos, y entre amor.
Sale Federico, y Criados.
Fed. Que yo le ayudé ha creído
el Duque, y favorecido
estoy dél, solo el temor
de que Cesar lo dirá,
inquietarme, amigos, puede.
Cria. 1. Muera, pues.
Fed. Esto se quede para despues;
gente está hablando al balcon,
sepamos quien es.
Al llegar à reconocer huye Cesar, sin sacar la espada, y van tras dél.
Ces. Huír me conviene.
2. Alas en los pies previene.
Fed. O muera, ò le conozcamos.
Flo. Valgame Dios! quien creyera,
que Cesar huyera asi?
dudando estoy lo que ví;
qué Cesar librar pudiera
al Duque, y que asi huyó?
no lo creo, aunque lo diga
Porcia, que su amor le obliga
à decir lo que no vió.
Sale Cesar como cansado.
Ces. Aqui de donde huí
vuelvo, que bien he corrido,
pues aunque mas me han seguido,
libre de todos me ví.
Ninguno me conoció;
pero Flora, que diría
de ver como yo huía?
Mas al secreto importó,
que si me vieran hablar
en el terrero, tuvieran
malicias, con que vinieran
mi amor quizá à declarar.
Y asi, aunque lo sospecharon,
aunque mis pasos siguieron,
podré decir que mintieron,
pues que no lo averiguaron:
con esto lo divertí;
à hablarme vuelvo al terrero.
Salen Federico, y los propios criados.
Fed. Por la fee de Caballero,
que estoy corrido, que asi
un hombre se vos huyera.
Criad. Pues que viento le igualó?
Flo. Pienso que han vuelto. *Ces.* Que yo
huyera, quien tal creyera?
*Cri.*Quedo. *Fed.* Volvió? *Ces.* Responder
puedo ahora, pues no estoy
adonde malicien. *Fed.* Hoy,
si Cesar es he de ver;
quien va? *Ces.* Cesar soy; quien es
quien lo pregunta? *Fed.* Quien queda
espantado, de que pueda
huír asi un hombre. *Ces.* Pues
quien, Federico, huyó?
Flo. Negarlo Cesar pretende.
Ces. Ya este en la intencion me ofende.
Flo. Que humilde que respondió!
él es un bravo neblí.
Fed. Pregunto, porqué ocasion
puede un hombre de opinion,
pues sois soldado:: *Ces.* Decid.
Fed. Huír del puesto en que ya
estuvo? *Ces.* Esas son quimeras;
mas si lo dices verás,
por ninguna, claro está.
Fed. Mira bien si puede haver
alguna en que pueda huír.
Ces. Digo que no, y que morir
debe, ò perder de su sér.
Fed. Y, eso es cierto?
Ces. Y de mi nombre
lo firmaré, y con la espada
lo sustentaré. *Flo.* Que bien
sabe hablar, y huír tambien.
Fed. Tu culpa ya declarada
está con eso, pues sè

que

que no eres mi amigo, no,
que quien de mi se encubrió,
huyendo, como se ve,
por rezelarse de mi,
poco su amistad me fia,
con que dudosa la mia
viene à estar Cesar de ti.
Ces. Qué dices? yo ví, yo.
Fed. Pues todos, dí, no sabemos,
todos no te conocemos,
quando ibas corriendo?
No prosigas, que aunque creo
que te burlas, mi valor,
ni aun de burlas en mi honor
consentí caso tan feo;
y asi solo sè decir,
que alguno testigo fue,
de que yo huír no sè,
que solo sè hacer huír.
Fed. Luego pretendes negar
lo que todos hemos visto?
Ces. Mal mi colera resisto,
y asi no hay que reparar;
yo huí al fin? 1. Si. *Ces.* Y decís
que lo visteis? 2. Si, y me obligo.
Ces. Todos? *Tod.* Todos.
Ces. Pues yo digo,
que todos juntos mentís.
Saca la espada, y valos retirando.
1. Muera el cobarde. *Ces.* No arguye
con mi azero esa deshonra.
Flo. Cesar, vuelvase tu honra.
Ces. Ahora vereis quien huye.
Fed. Mis fuerzas son infelizes.
Sale el Duque, Guarin, y Octavio,
y criados.
Octa. Azia aqui las voces son.
Duq Nadie me nombre. *Gua.* Chiton;
tenganse al Duque. *Duq.* Qué dices?
Gua. Tenganse al Duque. *Fed.* Huíd.
Vanse los criados de Federico.
Ces No respondas, que turbado
estás. *Duq.* Quien es? *Ces.* Un criado
tuyo, Cesar. *Duq.* Decid,
quien es el que está con vos?
Fed. Federico està à tus pies,
para decirte. *como turbado.*
Tamale la razon Cesar, y prosigue.
Ces. Como es tan valiente,
que à los dos aqui nos acometieron
unos mozos, que atrevidos,
por muchos mal advertidos
reconocernos quisieron.
No sè lo que iba à decir, *ap.*
Federico, y à este efecto,
por si era contra el secreto
me quise asi prevenir,
contando esto en su favor.
Fed. En todo quiere obligarme,
pues quando iba à despeñarme,
à decir mis desvaríos,
y contarle errores mios,
halló modo de obligarme.
Ces. Federico, ten respeto.
Fed. Yo à ti te encargo el secreto.

JORNADA TERCERA.

Salen Cesar, y Porcia.

Por. Por mi, bien puedes partirte.
Ces. Esa licencia esperava.
Por. Para qué pide licencia
el que se ha tomado tanta,
para causar mis enojos?
Ces. Porque asi pretende el alma,
culpando tus sinrazones,
justificar mas su causa.
Por. Yo sè que razon me sobra.
Ces. Yo sè que mi amor agravias
sin razon. *Por.* Si yo te ví.
Ces. Si yo te escuché. *Por.* Que hablavas.
Ces. Que dixiste. *Por.* A Laura.
Ces. Al Duque. *Por.* Amores.
Ces. Quimeras falsas.
Por. De qué sirve que lo niegues?
Ces. Negarlo no es de importancia.

Por. Yo ſoy quien ſoy.
Ceſ. Yo ſoy firme.
Por. Firme, y con mucha mudanza,
pidiendo à Laura favores
eſtavas. *Ceſ.* Es que hablava
por el Duque. *Por.* Qué mentira!
Ceſ. Qué verdad! *Por.* Tu la rogavas
deſpreciandote ella, Ceſar.
Ceſ. Qué tenga en mi, fuerza tanta
el callar, que aun no me atrevo
à decirte que era Laura
la que ſu amor me decía,
ò fingida, ò enojada,
aunque pienſo que eran burlas.
Por. El ver, Ceſar, no baſtaba,
que por ti volvía mi hermano,
à decir, que las peſadas
palabras fueron ſoſpechas
ſolo mias, quando tantas
diligencias hace el Duque,
por averiguarlas. *Ceſ.* Vanas
diſculpas ſon de tu amor,
que tu à Federico amas,
y porque él quiere encubrirlo,
tu el ſecreto tambien guardas.
Por. No es ſino porque ya sè.
Ceſ. Qué ſabes? *Por.* Padezca el alma,
que no tengo de decirlo,
que pues él lo encubre, y calla,
no he de ſer yo menos que él.
Ceſ. Tu me burlas. *Por.* Tu me engañas.
Ceſ. Yo? *Por.* Si. *Ceſ.* Como?
Por. Con olvidos. *Ceſ.* De quien?
Por. De mis eſperanzas.
Ceſ. Por quien? *Por.* Por Laura.
Ceſ. Qué dices? *Por.* Lo que ſabes.
Ceſ. Ha tirana! *Por.* Ha traydor!
Ceſ. Libre, mudable.
Por. No proſigas. *Ceſ.* Si me agravias,
no he de hablar. *Por.* Con corteſia,
Ceſar, què aunque nos iguala
amor, no es para perderme
el reſpeto. *Ceſ.* Ha facil! *Por.* Baſta:
una coſa es pedir zelos,
y otra hablar necias palabras.
Y aſi à las que tu me has dicho
deſcorteſes, y villanas,
ſolo les doy por reſpueſta
el volverte las eſpaldas,
para que leer no puedas,
aunque entre lineas de grana,
las afrentas que eſcriviſte
en el papel de mi cara.
Hace que ſe va, y él la va deteniendo.
Ceſ. Oye, mi bien. *Por.* Qué?
Ceſ. Advierte. *Por.* No he de oir.
Ceſ. Mira, aguarda. *Por.* Vete.
Ceſ. Eſcucha, Porcia, eſpera,
ò vive Dios::
Saca la daga, y ella vuelve, y le detiene.
Por. Me amenazas?
Ceſ. Que yo me quite la vida. *ap.*
Vaſe à dar Ceſar, y ella quitale la daga, y al quitarſela ſe hiere en la mano.
Por. Suelta, villano, la daga,
que fue necia accion; ay Cielos!
ſino le tengo ſe mata,
y aun parece que ſe ha herido
en la mano.
Sale el Duque, Octavio, y criados.
Duq. No es mi hermana,
y con daga? *Ceſ.* El Duque, el Duque.
Por. Perdida eſtoy, y turbada.
Duq. Què es eſto, Porcia? *Por.* Señor,
caſtigar el arrogancia
de un necio, de un atrevido,
à quien ruegos, ni amenazas
le obligan à que me diga,
ſolo à mi, en ſecreto, y traza
de amor, para que en ſecreto
lo remedie, ſi alcanzava
à ſaberlo acaſo, quien
fue el traydor que os puſo en tanta
ocaſion aquella noche.

Y como yo sè las anfias
que os cuesta aqueste deseo,
tan por mio le juzgava,
que quise ver, si verdades
sus presunciones pasadas
eran, y asi como propia,
vuestra pena averiguava;
y el no solo lo ha negado,
mas muy vano me demanda
licencia, para partirse,
que este es de vuestra privanza
necio agradecimiento.
Reprehendile su falsa
ingratitud, y responde,
que ya es su desdicha tanta,
que hasta lo que sospechó
os cuento por verdad clara,
y que no puedo sufrirlo,
que à él en Alemania, y Francia,
por su nobleza, y valor,
muchos Principes no faltan
à quien servir como à vos.
Sentilo, y su misma daga
le quité, por darle muerte,
que sin duda executára,
si vuestra piedad, señor,
à este tiempo no llegára.
Y pues que su ingratitud
esto castigo demanda,
ninguno juzgo mayor,
que mandár que no se parta.
Que importa que os sirva Cesar,
y asi no le hableis palabra
de enojo, que por castigo
lo que yo le he dicho basta.
Cla. Qué discrecion! *Duq.* Yo haré
lo que mandais. *Aparte à ellos.*
Por. No se vaya,
que ò yo no seré quien soy,
ò algun dia averiguada
vereis por mi, aunque sin culpa
esté, Cesar, vuestra causa.
Dale la Daga à Cesar.
Tomad vuestras armas vos,
y de hoy mas con mas templanza
proceded, que podrá ser
que otra vez os encontrára
la justicia que os la quite,
y no como yo, que humana,
porque espero vuestra enmienda,
os vuelvo, Cesar, las armas. *vase.*
Duq. Id con Dios, Cesar. *Ces.* Señor.
Duq. No os disculpeis, que son vanas
disculpas. *Octa.* Tuya es la culpa,
pues tu amor::
Duq. No en valde hablan tanto
de vuestra altivéz todos.
Ces. La embidia villana de algun
traydor ser podrá, por pensar
que à su privanza estorvo.
Habla por detrás del Duque Octavio.
Octa. Si el Duque aqui
no estuviera, à esas palabras
dixera. *Ces.* Que son verdades.
Duq. Basta, Octavio; Cesar, basta,
que andais ya muy atrevido,
y agradeced à mi hermana,
que os manda, lo que pudiera
daros por castigo. *Ces.* Manda.
Duq. Lo que os mando es, que mireis,
que tantas quexas me cansan;
y si sabeis bolar alto,
os sabré cortar las alas. *vase.*
Ces. Qué es esto, fortuna mia,
tan aprisa me levantas
para humillarme tan presto?
hoy acabó mi esperanza! *vase.*
Sale Guarin deteniendo à Flora.
Gua. Suplico à vuesa merced.
Flo. Decid, sin tirarme recio.
Gua. De ser discreto me precio,
y asi, que mentis creed,
y esto, con la cortesia
que se os debe. *Flo.* Bien, por Dios.
Gua. Mas los dos para otros dos,
perdone Vuesañoría,

à Cesar ví hablar con vos,
y hablar conmigo podeis,
mientras sale, si quereis.
Flo. Y si yo no quiero. *vas.*
Gua. A Dios,
que donde una puerta cierran,
ciento se cierran tambien.
La noche viene, mas bien,
pues las sombras ya destierran
el dia, me iré rondando
con el Duque, pues por èl
como, ya la hambre cruel
de mi amo voy pasando,
à quien por mi devocion,
solo à servir me acomodo,
pues es tan secreto en todo,
que aun no se dèl su racion. *vase.*
Sale Cesar de noche.
Ces. A prima noche me ordena
Porcia, por mas quieta hòra,
que entre en el jardin; ò Aurora!
no entre rosa, y azuzena,
al pavimiento estrellado,
tan presto dè su arrebol,
pues à visitas de un Sol,
voy de sombras ayudado.
Nadie me ha visto, esta es
del jardin la puerta, quiero
hacer la seña primero.
Hace una seña, y sale Flora à la puerta del jardin.
Flo. Quien es? *Ces.* Cesar. *Flo.* Entrad, pues,
que ya Porcia está esperando.
Ces. Quien tal bien ha merecido?
Flo. Cesar, sin hacer ruido,
id mereciendo, y callando.
Salen los tres amigos de Federico que salieron en la primera jornada.
1. En fin, venís à matár
à Cesar? 2. La empresa es grave.
1. No le he podido avisar.
3. Mas quien duda que èl alabe
por aqui siempre pasea
Cesar los jardines. 1. Vea
su muerte, y su ruína aqui,
que no ha de triunfár asi
el que nuestro fin desea.
2. Mira, que mientras le hablan
tu le has de dar muerte. 1. Ya
lo que he de hacer. 3. Hoy la
de amigos acreditamos,
pues esta noche saldrá
Federico del cuidado,
que nuestra traícion le da,
que muerto Cesar, callado
este secreto será. *Sale Octav.*
Octa. Dexè el Duque entretenido
en el terrero, y à ver
si hallo à Cesar he venido,
que hoy su homicida he de ser,
pues estoy dèl ofendido;
mataréle, aunque infiel,
y traydor sea. 2. Si es èl?
3. La noche hace tan obscura
que aun no se ve. *Octa.* Mi ventura
estriva en ser hoy cruel.
2. Quien va? *Octa.* Un hombre.
2. Es Cesar? *Octa.* Quiero *ap.*
fingir que soy èl, que espero
conocer quien son asi:
Cesar soy. 1. Pues muera.
Dale con una daga, y cae muerto Octavio.
Octa. Aqui
vine à matar, y asi muero:
ha traydores! 1. Esto es hecho;
vamos, que asi à Federico
dexamos hoy satisfecho
de nuestro amor. 2. Ya publico
su honor, y nuestro provecho. *vanse.*
Sale el Duque, Federico, Guarin, y criados.
Fed. Azia aqui fue el ruído.
Octa. Valgame Dios! *Fed.* Aqui está un hombre herido.

Llegan à verle, y Octavio al querer levantarse cae.

Duq. Mirad quien es. *Fed.* Octavio
es sin duda, señor, de aqueste agravio.
Octa. Cesar, el Cie:: *cae muerto.*
Fed. La parca ya homicida,
la razon dividió, como la vida.
Duq. Ha, Octavio! *Gua.* Ya está muerto.
Duq. Mucho à Cesar nombrava.
Fed. Qué mas cierto matador, pues muriendo,
quexas al Cielo dèl está pidiendo?
Duq. Octavio, ahora no estaba
con nosotros? que es esto? *Gua.* Estoy turbado.
Fed. Apenas se ausentó de nuestro lado,
para volver (que así lo dixo) quando
algun traydor cobarde, que esperando
le estava; infelíz suerte!
à su breve partir dió breve muerte.
Duq. Mucho su muerte siento,
Federico, y así para escarmiento
de quien la executó, pues siempre ha sido
Octavio quien mi gracia ha merecido:
tu, Federico, quiero
que seas desta causa tan severo
Juez, que en tu justicia
tiemble Ferrara la comun malicia.
Examina prudente
delito tan atroz, y al delinquente,
qualquiera que se halláre,
castiga, sin que en nada se repare.
Gobernador te nombro, porque quiero,
pues que eres otro yo, tan justiciero,
mi retrato en ti vean,
que todos temen, y testigos sean,
que de enemigos vivo tan cercado,
que solo de mi sangre me he fiado,
por ser ya los Jueces tan amigos,
que oygo delitos, pero no castigos.
Fed. Haré lo que me mandas. *Gua.* Que temores!
Duq. En el alma aborrezco los traydores. *vase.*
Fed. Qué hora será? 3. Las doze.
Gua. Y en mi las treinta,
segun el sueño, y el temor se aumenta.
Fed. Del jardin à esta puerta el cuerpo retirad.

Meten el cuerpo de Octavio.

Gua. Aun no deſpierta.
Fed. Tu, Guarin, con Octavio
te queda, mientras yo de aqueſte agravio
voy à ver ſi el terrero algun indicio eſconde.
Gua. Yo con un muerto? *Fed.* Si. *Gua.* O trance fiero!
Fed. Tu has de guardarle. *Gua.* Yo, ſeñor, no puedo.
Fed. Porque? *Gua.* Porque me tiene aſido el miedo.
Fed. Eſto ha de ſer ahora. *vaſe.*
Gua. Pues haz cuenta que ya llegó mi hora.
Junto à la puerta como que eſtá viendo al muerto.
Fueronſe, y me dexaron;
huir quiero, mas pienſo que pegaron
con la tierra mis pies; ò trances fieros!
quien tira allá abaxo, Caballeros?
San Credo, San Jeſus, Sabana Santa;
mas voto à Dios que el múerto ſe levanta:
mas no hace, que yo le he levantado
teſtimonio, que el muerto es muy honrado.
A pagar de mi miedo, aqueſto es cierto,
poco à poco me eſcurro; ſeñor muerto,
vueſa merced perdone, que no vienen,
y ha diez horas que aqui con él me tienen;
yo me voy, y tan ido,
que ſin ſentido voy de muy ſentido.
Sale Seſar, y Flora por el jardin.
Ceſ. La vida os devo.
Flo. Andad con Dios, que es tarde,
y empieza à amanecer. *vaſe.*
Ceſ. El Cielo os guarde;
dichoſo ſoy, pues tanto bien poſeo:
Mira ázia dentro, como que ſe va, y dice.
Mas à la eſcaſa luz del Alva veo
un bulto alli en el ſuelo,
hombre es, y muerto eſtá.
Vaſe llegando à la puerta, y reconocele.
Valgame el Cielo! Octavio es, que es aqueſto?
à tanta dicha ſigue fin funeſto?
aqueſte fue el ruído que en el jardin oimos,
y yo he ſido dichoſo, y deſdichado,
pues en tal gloria pierdo tan honrado
amigo, aunque conmigo,
ſin culpa ſe moſtrava ya enemigo.

Dar quenta al Duque quiero,
y à ſu caſa llevarle, que aſi eſpero,
dando à Ferrara aſombros,
que eſte prodigio vean en mis ombros,
pues la nobleza en ſu piedad me advierte,
que no ha de haver venganzas en la muerte.
Salen Federico, criados, y ſoldados, como guarda de Gobernador.
1. Si el matador no es Ceſar,
ni ſe ofrece indicio de otro alguno?
2. No parece en ſu caſa. *Fed.* Y no vino
con el Duque aqueſta noche:
aqui camino ha de hallár mi venganza *ap.*
contra Ceſar, la induſtria aqui no alcanza.
2. Aqui Guarin no eſtá. 1. Pienſo que ha huído.
Fed. Id à prenderle, pues indicio ha ſido
tambien. 1. Allí del cuerpo muerto
viene cargado un hombre. *Fed.* Qué mas cierto
complice? detenedle.
Vanſe por Ceſar la Guardia, y dice Ceſar dentro.
Ceſ. A mi prender? *Fed.* Quien es?
Ceſ. Ceſar. *Fed.* Prendedle.
Ceſ. Hablas conmigo? *Fed.* Qué ſeñal mas cierta
que tu à Octavio mataſte, y que encubierta
ſu muerte pretendías,
llevando el cuerpo: tus alevosías
encubrir hoy? *Ceſ.* Ya, Federico, ſabes
que yo no sé ſufrir. *Fed.* Ya no te alabes,
Ceſar, de mas blaſones;
Gobernador ſoy ya, ſi es que te pones
en reſiſtencia, contra tu violencia,
informacion ſerá la reſiſtencia,
y aſi dame la eſpada. *Ceſ.* Si es acaſo, poſtrada,
no à ti, ſino al oficio que exercitas
la tienes; pero ya que me la quitas,
ſea con corteſia;
como yo la quité, y volví algun dia.
Fed. Calla; llevad à Octavio
à Palacio. *Ceſ.* Advierte, que es agravio
de mi amiſtad, ſi pienſas
que le maté. *Fed.* Son vanas tus ofenſas;
à mi quarto llevad à Ceſar preſo,
porque he de echar el fallo à ſu proceſo.
 Ceſ.

Ceſ. Mira que mi eſperanza
ſe pone en ti. *vaſe.*
Fed. Logróſe mi venganza. *vaſe.*
Sale Guarin, y un criado que le trae preſo.
Gua. Por no guardar un difunto
pueden à un hombre prender?
Criad. Eſto me mandan hacer.
Gua. A mi prenderme? pregunto,
ſabeis porqué? *Criad.* Por la muerte
de Octavio. *Gua.* Matéle yo?
Criad. Vueſtro amo le mató,
aunque él lo niega; y de ſuerte
el Duque enojado eſtá,
que no sé ſi havrá remedio.
Gua. Quien puſiera tierra en medio!
Mira à dentro.
Criad. A Palacio à Ceſar ya
han traído, ò como aqui
ſu quarto el Gobernador
tiene; mas eſte rumor
dice que ya viene. *Gua.* A mi,
Federico, que en mi vida
maté coſa viva, prendes?
Salen todos.
Fed. Ceſar, con callar ofendes
tu vida, que conocida
tu culpa eſtá, pues tan fuerte
probanza vés contra ti.
Gua. A mi por matador,
ſi aun en el Roſario muerte
no quiero traer, ni en Calvario
jamás Cruces viſité
por no ver muertes. *Ceſ.* Bien sè,
que en tu temor mas contrario
tengo, que no en tu probanza;
pero no tengas temor
que ha de poder mi valor
mas que tu deſconfianza.
Fed. Donde eſtuviſte? *Ceſ.* No sè.
Fed. Morirás. *Ceſ.* La muerte eſpero.
Gua. Que haya quien por callar muera?
ay ſemejante embeleco!
que poco, ſeñor, lo haría
una Monja, ni un Barbero.
Fed. Ceſar, oye à parte. *Ceſ.* Di.
Fed. Ya ſabes, que ſin remedio
has de morir, ſino dices
donde eſtuviſte. *Ceſ.* Ya veo
tu ſinrazon. *Fed.* Tambien ſabes,
que ſoy tu amigo. *Ceſ.* Antes temo,
que porque lo debes ſer,
niegas agradecimientos;
porque dineros, y amigos,
no los ven en eſtos tiempos.
Fed. El Duque, en caſo tan grave
Juez, como ves, me ha hecho;
darte quiſiera la vida,
ſin que correr pueda rieſgo
con el Duque mi opinion.
Tu niegas que à Octavio has muerto;
dime, pues, donde has eſtado?
que aſi conforme à derecho,
probando donde eſtuviſte,
quedarás libre, y abſuelto;
y yo, ſin que pueda nadie
decir que te libré, ciego
de paſion, por ſer tu amigo.
Ya ſabes que es breve el termino,
como el delito lo pide,
y el Duque lo manda. *Ceſ.* Pienſo,
Federico, que te olvidas
de quien ſoy; ſi por recelo
de que yo tu traícion diga
porfias, con ſer ſevero
Juez, en darme la muerte,
bien puedes, que yo ſecreto,
como ſiempre, aunque me mates,
no he de decir lo que has hecho:
y ſi por ti, que me pagas
tan mal, ſin decirlo muero,
mira lo que haré por mi,
quando tanto à mi me devo,
y aſi es vana tu porfia.
Fed. Pues, Ceſar, yo he de ſaberlo,
ò executará el rigor

la

muerte en ti. *Cef.* Poco miedo
han dado tus amenazas,
bien para Dios apelo
tu injufticia. *Fed.* Es jufticia
matador? *Cef.* No; mas fuelo
er tu matar al Duque.
Hablas como prefo, y reo.
Y tu no como quien eres.
No te temo, pues intento
dexarte hablar con nadie
ntra mi. *Cef.* Seguro de efo
ás, que la muerte en vano
atreverá à mi filencio,
e à guardar fecretos ya
á tan hecho mi pecho,
e es como el que fiendo rico,
r no gaftar de avariento,
come; y como faltando
a cada dia el fuftento,
omo come poco à poco,
oco à poco va muriendo:
y ya en las ultimas anfias,
uando fe vé fin remedio,
uiere comer, y no puede,
porque la coftumbre ha hecho,
que à ayunos de fu avaricia
muera penitente el cuerpo:
Afi yo, ya acoftumbrado
à no hablar, fin hablar muero:
pues quando para vengarme
de tu ingratitud, al cuello
ya el cuchillo, lo intentára,
impofible fuera hacerlo,
que eftoy tan hecho à callar,
que aunque quiera hablar, no puedo.
Fed. Necio eftás. *Cef.* Tu porfiado.
Fed. Retiradle à efe apofento.
Gua. Pobre amo; con él voy.
Fed. A Guarin le tened prefo
en otro apofento.
Gua. Ay trifte! *3.* Vamos.
Gua. Mas que digo el Credo. *vafe.*
Sale un criado.

Criad. Dos mugeres muy tapadas,
quieren hablarte en fecreto.
Fed. Entren, y retiraos todos.
Salen Porcia, y Flora con mantos tapadas.
Por. Habla tu, que tengo miedo
no me conozca en la voz:
di lo que te he dicho.
Flo. Empiezo;
plegue à Dios que no me turbe.
Fed. Qué quereis?
Flo. Las dos fabemos,
que à Cefar, feñor, teneis
condenado à muerte. *Fed.* Y prefto
fe executará. *Flo.* El delito,
dicen, que es por haver muerto
à Octavio. *Fed.* Y defo hay probanza,
aunque él niega haverlo hecho;
porque en otra parte eftuvo
à efas horas mas fecreto:
no quiere decir à donde,
y afi à muerte le condeno.
Flo. Todo efo havemos fabido
las dos, y afi pretendemos,
porque eftuvo en nueftra cafa,
decir lo que él calla. *Fed.* Bueno.
Por. A que hora Octavio murió?
Fed. A las doze. *Flo.* Pues lo cierto
es, que no lo mató Cefar;
de efto teftigos feremos;
~~y él niega, al fin, como noble.~~
Fed. Quien fois?
Flo. Dos mugeres nobles.
Fed. Si haveis de abonar el prefo,
defcubrios, que no es jufto
con teftigos encubiertos
admitir la informacion.
Flo. Bafta que las dos juremos,
que à efas horas con nofotras
eftuvo. *Fed.* Quien ferá, Cielos? *ap.*
fino os defcubrís, no bafta.
Por. No hay remedio? *Fed.* Sin remedio
voy à firmar la fentencia.

Por.

Por. Pues ſi Ceſar por ſecreto
muere, por no deſcubrir
donde eſtuvo, un noble zelo
pagará con deſcubrirſe,
dando vida à ſus deſeos:
Deſcubreſe.
Yo ſoy Porcia, Federico.
Fed. Qué es lo que miro?
Por. Eſto es hecho,
por darle vida à mi eſpoſo,
que Ceſar en mi apoſento
à eſas horas haſta el dia
eſtuvo, la vida debo
darle à quien es tan leal,
tan callado, noble, y cuerdo
que ſe dexava morir
por no arrieſgar mi reſpeto.
Flora, y yo aſi disfrazadas,
deſde mi quarto haſta el vueſtro
venimos, teſtigos ſomos,
que en ſu abono juraremos,
aunque penſé que baſtaban
los teſtigos encubiertos.
Fed. Obedeceros ſabré,
pues aunque es contra derecho,
y no juſticia, que yo
ſolo os examine, quiero
que vueſtros dichos no eſcriva
nadie, por el honor vueſtro.
Y porque no ſe averigue,
~~he de romper el proceſo,~~
aunque el Duque mas ſe enoje.
Rompe los papeles que eſtán en un bufete.
Lo que hay eſcrito es aqueſto,
pierda aqui la ley ſu fuerza;
y aſi, à decir voy al preſo
quien le da la vida. *Por.* No,
Federico, que no quiero
que él lo entienda, aunque le adoro,
pues ſi ſabe lo que he hecho,
no ſe irá de la priſion;
antes morirá primero,
que no que pueda correr
yo por ſu libertad rieſgo.
Y aſi ſolo de vos fio
eſte ſecreto, ò el Cielo,
ſi lo decis, de mis manos
ſolo os librará. *Fed.* Del tiempo
vencedor, el Fenix Arabe
embidie los años vueſtros.
Por. A Dios, pues.
Fed. El Cielo os guarde.
Flo. Mucho à Federico temo.
Por. Yo no, que no teme amor
Federico, ſed diſcreto:
diſcreto ſois, y ſois noble,
de mi, y de Ceſar os veo
obligado; yo fiando
mi honor de vueſtro ſilencio,
y Ceſar dandoos la vida,
ambos ſecretos tenemos,
yo por Ceſar, y él por vos;
y aſi en tan nobles deſeos,
Federico, pues callamos
los dos, callar, y callemos. *vanſe.*
Fed. Fuerte amor, reſolucion
invencible, al fin, muger:
quien pudiera eſto creer
de ſu honor, y ſu opinion?
Sale Ceſar, y un criado.
Ceſ. Ya sé que de mi obligado
me quieres ſatisfacer.
Fed. Retirate, que imagino
que el Duque viene. *Ceſ.* Permite
que padezca mi inocencia,
y no tu. *Fed.* Ya eſtás terrible.
Retiraſe, y ſale el Duque, y un criado.
Duq. Que hay del preſo? *Fed.* Ya ſeñor,
le di libertad. *Duq.* Qué dices!
libre eſtá Ceſar? *Fed.* Que mucho
que de priſion eſté libre
el que lo eſtaba de culpa.
Duq. Mira que te contradicen
tantos indicios. *Fed.* Qué importa,
ſi hay dos teſtigos que afirmen,
que

à aquella hora en otra parte
uvo. *Duq.* Donde? *Fed.* Permite
decirlo, que no puedo.
Como no? dilo, y no incites
mi enojo, que ya pienso
estas son trazas, y ardides
a amistad, por librar
Cesar. *Fed.* Yo, señor, hize
que devo al ser quien soy.
Sin justicia procediste:
tomó la informacion?
Yo, señor. *Duq.* Tu la escriviste
do Juez? *Fed.* Importó.
Qué de ti fiarme quise!
onde están los papeles?
os rompí. *Duq.* Ya los rompiste?
me niegas donde estuvo?
s, ò tienes de decirme,
en son los testigos, que
temes que à Laura sirve,
ella acaso fue la causa,
es amor vence imposibles,
e aunque enojada habló à Cesar,
alquier muger qee ama, finge;
à Cesar me has de dar preso,
has de morir por él. *Fed.* Firme
la vida pagaré,
poder, señor, servirte,
es ni el preso puedo darte,
el secreto descubrirte.
Ola, llevadle à una torre;
haré que el castigo, viles,
erigue vuestras culpas,
mi recelo averigue.
Librarme pude, señores,
la prision de un tabique.
Sale Porcia.
Qué es esto, hermano?
Mostrar,
orcia, à los que mal me sirven
mi rigor, pues Federico,
in qué su culpa averigue,
libró à Cesar sin razon,
pues donde estuvo no dice,
y lo ha de decir, ò darme
la vida, ò el preso. *Por.* Ay triste!
ya esto importa remediar.
Duq. Qué un secreto mas te obligue,
que tu natural señor?
Fed. Con evidencia rendirse
se deve al señor, y asi
te obedecí, pues de crimen
juzgué, pues viendo libre à Cesar,
que era librarle servirte.
Y si la justicia es
la que à cada uno remite
lo que es suyo, como Juez,
y como vasallo hice,
dandote à ti la obediencia,
y dando à Cesar por libre.
Duq. Todo es traícion, todo engaño.
Sale Cesar.
Ces. Engañanse los que dicen,
que ha sido Cesar traydor.
Por. Qué desdicha!
Ces. A tus pies mire
la embidia de mi lealtad,
la verdad siempre invencible.
Duq. Prendedle. *Ces.* Yo mismo soy
el que à la prision me vine,
que al que no es culpado, en vano
temores de muerte afligen.
No maté à Octavio, y libróme
Federico, à quien le diste
el poder, que ya le niegas,
mudanzas que el mundo admire;
y pues por mi le das muerte,
la vida que él me permite
vengo à ofrecerte por él,
porque mi fee lo publique:
yo solo soy el culpado.
Fed. Yo lo que devia hice.
Ces. Y yo hago lo que devo.
Duq. Pues yo en mis intentos firme,
ò no he de ser el que soy,
ò sabré donde estuviste.

Ces.

Ces. Eso, señor, es en vano.
Por. Pues si es vano, por libres
da à los dos, que yo ser quiero
destas enigmas Esfinge,
declarando este secreto,
que si alguno ha de decirle,
fuerza es que una muger sea.
Duq. Como yo aqueso averigue
por verdad, y no piedad,
lo perdono. *Por.* Pues castigue
ahora en mi tu rigor mi culpa.
Duq. Qué engaños finges?
Por. Conmigo, señor, estuvo
à aquellas horas. *Duq.* Prosigue.
Por. Mi esposo.
Duq. Quien es tu esposo?
Por. Quien à la muerte rendirse
quiso, por no aventurar
mi decoro, y à quien firme
Federico imita, pues
calla lo que yo le dixe.
Duq. Federico, esto es verdad?
Fed. Quien lo confiesa lo dice,
yo no. *Duq.* Cesar, es asi? *Ces.* Si.
Duq. Callad, nadie me replique.
Ces. A tus pies estoy.
Duq. Y de ellos
en mis brazos, que pues vide,
que engaño mis zelos fueron,
verá el mundo, que en tan f
secreto entre dos amigos
tan grandes, mi amor elige
ser tercero en su amistad:
Y pues la vida me diste,
Cesar, hoy quiero pagarte;
Porcia es tuya, que esto pide
quando no fueras mi sangre,
el secreto que tuviste.
Y pues hoy amor iguala
estremos tan imposibles,
à Laura le doy la mano,
pues mi dicha lo permite.
Lau. Beso la tierra que pisas.
Ces. Porque tu mano confirme,
que quien sabe amar secreto,
quanto pretende consigue.
Fed. Pues dice al Senado, que el
Secreto callando pide,
hoy el perdon de sus faltas;
quien calla, que otorga dice.

F I N.

Con Licencia. BARCELONA: Por JUAN SERRA Impresor.

A Costa de la Compañia.